



MUNICIPIO DE LA HABANA

DEPARTAMENTO DE CULTURA

PROGRAMA

de los

ACTOS CONMEMORATIVOS

al

Primer Centenario del

descubrimiento de

la Fotografía

1839

-

1939

Programa

Del 14 al 27 de Agosto.—Exposición en las vidrieras de las casas distribuidoras de material fotográfico.

Día 19 de Agosto.—Sesión en la Academia de Ciencias, haciendo uso de la palabra el doctor Juan Manuel Planas, Académico de número y Secretario de la Sección de Ciencias Físicas y Naturales. Hora: 9 de la noche.

Día 21 de Agosto.—Inauguración de la Exposición de Arte Fotográfico en el Círculo de Bellas Artes. Hora: 9 P. M.

Día 23 de Agosto.—Radio-Difusión de la historia de la fotografía y aspectos interesantes del arte fotográfico. Charlas desde la emisora C.M.C.D. LA VOZ DEL AIRE. Hora: 6 á 6½ P. M.

Día 24 de Agosto.—Sesión-Almuerzo del Club Rotario. Hora: 12 M. Conferencias del Ingeniero Benz Arrate y del Historiador de la Ciudad, Emilio Roig de Leuchsenring, en el Colegio de Arquitectos. Hora: 9 de la noche.

Día 25 de Agosto.—Trasmisión por la Secretaría de Educación, de 6 á 6½ de la tarde, desde la Estación C.M.C.D. LA VOZ DEL AIRE.

Día 26 de Agosto.—Inauguración de la Exposición de Arte Fotográfico en "El Lyceum", Lawn Tennis Club, con la cooperación de "El Arte" y el Sr. López Ortiz, pronunciando una conferencia titulada LA CREACION FILMICA. EL MONTAJE, por el señor José Manuel Valdés Rodríguez.

Esta Exposición estará abierta hasta el día 2 de Septiembre a las 6 P. M.

Día 28 de Agosto.—Inauguración de la Exposición de Fotografía en la Asociación de Repórters de la Habana, por la Casa American Foto, de Reportaje Colonial, a las 9 de la noche.

Esta Exposición estará abierta hasta el día 6 de Septiembre.

Día 29 de Agosto.—Trasmisión de 6 á 6½ P. M., por la Secretaría de Educación, desde la Estación C.M.C.D. LA VOZ DEL AIRE.

Día 30 de Agosto.—Exposición de Arte Fotográfico en el Club Fotográfico de Cuba, pronunciando una Conferencia el doctor Arturo Mañas, a las 9½ de la noche. Esta exposición permanecerá abierta hasta el día 6 de Septiembre.

Día 3 de Septiembre.—Inauguración en el Salón de Actos del Palacio Municipal de La Habana, de una Exposición de Fotografías donde será exhibido el siguiente material:

Exposición Kodak, consistente en cámaras centenarias del Museo de la Fábrica, fotografías en colores, fotografías de velocidad, fotografías de la fundación de la fábrica, etc., etc.

Exposición Leica Agfa titulada EL ARTE FOTOGRAFICO EN LA MEDICINA, a cargo de la Srta. Gloria Garzón.

Exposición de fotografías antiguas del Sr. López Ortiz.

Exposición de fotografías artísticas de Joaquín Blez.

Exposición de todo el valioso material gráfico que tiene el Museo Nacional y

Exposición de las fotografías "El Encanto", "El Arte", "American Foto", etc. Hora: 9 de la noche.

Día 7 de Septiembre.—Anfiteatro Nacional. Exhibición de películas antiguas, y palabras por el señor José Valdés Rodríguez. Rodaje público de una escena por una Compañía Cubana.

Día 11 de Septiembre.—Acto de Clausura de la Exposición del Ayuntamiento. Hora: 9 P. M.

NOTA: Las trasmisiones de la Secretaría de Educación estarán a cargo de los conocidos periodistas Sres. Rafael Marquina, Rafael Suárez Solís y el Dr. Francisco Ichaso.

DOCUMENTAL

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS
DE LA HABANA



MOLINA Y CIA.—MURALLA 313 Y 315.—HABANA


PATRIMONIO
DOCUMENTAL
CALLE DEL PRINCIPAL
10000000

ITINERARIO CULTURAL DE CUBA EN 1939.

Por G. González Contreras.

VIGILANCIA Y SINTESIS

Cuba es la isla romántica y dramática por antonomasia. Desmesurada y febril, danzante y bullanguera, se entrega al acontecer político como a la pasión de un deporte. Cuba, isla romántica, a galopes de angustia comienza a introvertirse, aun cuando al hacerlo no puede las raíces que la atan al vivir hacia afuera. De lo que hace gala es de una ilimitada capacidad receptiva. Sus impetus insujetos carecen de tradición limitadora y se han visto fecundar por el polen acarreado por todos los vientos de la cultura. Como país, aún no rebasa lo espiritualmente púber. Su adolescencia hecha de fiebre se place en jugar con el trasplante. Y es por medio del trasplante bien manejado que comienza a entrar por los caminos de la renovación.

El año de 1939 periclitó para la cultura cubana con un cúmulo de iniciativas que no han traspasado los umbrales de la dorada madurez. Su producción, más doméstica que continentalista, se ha refugiado, de preferencia, en el ensayo y en la poesía. Su sonoridad se ha arremanado debido a su agria disputa política, que si no tiene la frecuencia revoltosa de otras latitudes, es, no obstante, encarnizada y tenaz. Cuba, con sus fuentes de riqueza en poder casi del omnipotente vecino del Norte, se ha polarizado hacia una agricultura unilateral, por lo que vive ahora días asfixiantes. Unido esto a la pugnacidad política, no es extraño que la literatura procure evadirse de la realidad. Así, el ensayo es más bien especulativo que realista y la poesía más lírica que dramática. Con ello satisface a medias la necesidad de escaparse al verismo revolucionario y a la plétora de realidades angustiosas.

EL ANDAR LITERARIO

La política, que ha herido duramente en sus raíces humanas a Cuba, no ha obviado el empeño editorial. En medio de la pugna y a cuenta de grandes sacrificios se han continuado publicando los volúmenes de la Editorial "Trópico". Doce libros valiosos —la mitad de ellos, obras de Martí— han nacido al amparo de su égida. Si de sus prensas surge tan sólo el ensayo medular y la biografía enjundiosa, el verso se ha hospedado, en cambio a la sombra de dos aguleros españoles: Manuel Altolaguirre y Concha Méndez, poetas y artesanos que ofrecen las pulcras colecciones de "El ciervo herido" y "Héroes", en las que vida y poesía se hermanan y buscan una más alta dimensión.

El restante aporte editorial se debe, antes que nada, a los esfuerzos particulares. Para estimularlos se crearon premios especiales por la Dirección de Cultura. Pero estos premios han entrado en bancarota debido a la insolvencia demostrada por la Secretaría de Educación Pública.

NOVELA

El renglón menos nutrido, mejor dicho, casi acéfalo, de la producción literaria, ha sido la novelística. En este rumbo no se ha registrado nada de cuantía. Tan sólo un nombre se puede recoger: "La tragedia del Guajiro", del profesor Ciro Espinosa. Esta falta de asistencia al renglón de la novela acaso se origine en el hecho de que los cubanos han vivido, en los últimos años, los capítulos tormentosos de una novela trágica. Agravada la crisis política con una crisis de la conducta humana y de la organización social, la novela no fructifica, tal vez por carencia de continuidad en los esfuerzos, porque se le quiere huir a lo inmediato o porque el cubano carece de control imaginativo.

La única novela del año, con no ser negocio de imaginación ni cosa nueva, posee excelencias folklóricas y se enmarca dentro de la tónica realista. Se pone en pie la vida del pequeño colonio, de los que cultivan la vega, de los macheteros, de todos los que padecen bajo la explotación despiadada de los refaccionadores. Documento de una hora cubana, recoge la expresión, cruda y valiente, de la angustia campesina. Acaso tenga el defecto de ser demasiado lenta aunque realizada en un estilo de narrador. Y no de narrador revolucionario. No obstante "La tragedia del Guajiro" es libro de lucha social, y con él se manifiesta Ciro



Espinosa como un excelente revelador de hechos y situaciones dramáticas.

POESÍA

La producción, si no más rica, por lo menos una de las más nutridas de la Cuba literaria de 1939, tiene su representación más indudable en la poesía. Unos veintidós poemarios han salido de las prensas cubanas. Entre ellos, por lo menos un tercio se destaca como de primera calidad. Sin jerarquizarlos ni prestar acatamiento al orden cronológico, los señalaremos: "Antología Poética" y "Más Allá canta el mar", de Regino Pedroso; "Sabor Eterno", de Emilio Ballagas; "Pasión de Cuba" y "Vendimia de Huracanes" de Isa Caraballo; "Amor de la tierra", de Alberto Riera; "Nube Temporal", de Manuel Altolaguirre y "Luvias enlazadas", de Concha Méndez, que aun cuando españoles se han producido, por esta vez, en Cuba.

Regino Pedroso, posee un verso metálico, de avasallador empuje de epopeya cósmica. Su "Antología" no sólo contribuye a ubicarlo, delimitando sus distintas etapas, sino que es la demostración rotunda de la eficacia social de una lírica de contenido veraz. Pedroso no es de los que caen en la masturbación de cantar el dolor del proletariado desde afuera. Expresa el dolor de una clase desde un plano vital, íntegro, humano. De la brutalización del proletario y de su esperanza en una mañana más justo, adviene al grito épico de la tierra. La suya no es sólo la voz que señala y abonda en la injusticia, sino el clamor que proclama la vida, el canto de la fecundidad y el goce, en el que se exalta la naturaleza del hombre, y con lengua abisal e ignea, desentraña caudales de motivación cósmica. Regino Pedroso con "Más allá canta el mar", se afirma como el mensajero del hombre y de la tierra nuevos, colocándose de una sola zancada a la altura de un Sabat Ercaasty más artista y polifónico y de un Pablo Neruda, menos complicado y más transido de humanidad sangrante.

Emilio Ballagas —que ha reeditado "Júbilo y Fuga", incide con "Sabor Eterno" en la poesía de evasión. Su sensibilidad tensa y fina, se sumerge en las aguas del subconsciente, llegando hasta la desarticulación expresada en "De otro Modo" y a las atmósferas oníricas, cargadas de problemas humanos, por los que cruzan relámpagos de uranismo, de "Elegía sin nombre" y "Nocturno y Elegía", esas dos piezas desoladas, de tono trémulo y a la par fogoso.

Isa Caraballo —que ha constituido la revelación del año—, es mujer que vivió inmensa en su intimidad, realizando una poesía de rigurosa y fina selección estética, pero que del encontronazo con la vida y con lo pugnal clasista, ha resurgido esgrimiendo cantos de sangre y barro. En ella la voluntad tiende a la captación de lo substantivo, de lo cardinal en el hombre y en el ambiente. Transida de emociones colectivas, su verdadero tamaño está en la fusión de una sensibilidad transparente y alquitarada y una reciedumbre multitudinaria y sangrante. La aparición de Isa Caraballo ha sido saludada como el advenimiento de un poeta de gran formato por las encendidas lenguas de Mauricio Magdaleno, M. Isidro Méndez, Philip H. Cummings, Juan Filloy, Mateo Booz, G. Humberto Mata, Alfredo Parejo Díez Cansaco, César Braña, León Aguilera, y otros escritores en quienes la crítica amanece como un arte.

En "Amor de la Tierra", Alberto Riera se nos aparece como un espíritu acendrado en distinción, que padece el tormento de escoger los vocablos y en apatencia de transmundos, se abandona a la angustia del límite, enraizando en estados inefables, de los que el verso sale con vibraciones de humo y temeroso discurrir de linfas.

Manuel Altolaguirre —español hospedado temporalmente en Cuba— adviene al papel de animador literario y en "Nube Temporal" ofrece un intimismo jugoso, una manera de ver el mundo con "sentidos puros", unas imágenes activas y una botánica onírica que parece seguir los procesos vegetativos de la psiquis. Poeta de tono menor, evita los colores y da un mundo de sueños, rajado por el relámpago feroz de la contienda guerrera.

Concha Méndez, —la compañera de Altolaguirre, en la vida y en la alta empresa de "El ciervo herido"—, nos da la ofrenda de su voz pudorosa en "Luvias enlazadas", poemario de dolor refrenado, en el que canta con palabras de niebla la desaparición prematura de un hijo. Es el suyo un lirismo humano y leve, de una deliciosa puerilidad a ratos y de ardor materno siempre. La razón de esta poesía se halla no en la sangre sino en el ánimo reflexivo y en la reconcentrada continencia.

De entre los otros libros cabe destacar los tres volúmenes póstumos



DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR

IV ЛИБРЪ ОБЪЯВИЛЪСЯ ДОКУ БЪОЛІІІОНІІІ

3

de Hilarion Cabrisas: "La Caja de Pandora", "Sed de Infinito" y "La Sombra de Eros", en los que el bohemio impenitente hace gala de una trágica insatisfacción, de una quejumbre a destiempo y de temas muy "fin de siglo", que corroboran la opinión de que Cabrisas no pudo escapar a los módulos caros al Modernismo.

Otro superviviente de esta tendencia —no obstante ser poeta novel— es Elpidio Agramonte, quien con "Ritmo Recondito" se muestra enamorado de las músicas anchas y del cabrilleo retórico. Junto a él puede colocarse a Gilberto Hernández Santana, autor de "Semblanzas Negras", en las que se explota la temática negroide, sin que por ello se supere la manera neo-romántica.

De tierra adentro llega, también, la voz de Augusto Matos Aguilera, quien expresa en los poemas de "Ruta" su baluceo atormentado, su dolor temeroso y una angustia que no logra cuajar en dominadas formas.

La poesía femenina —que tan alta representación obtuvo con Isa Caraballo— llega a su mayor descenso en "Étlex", colección de versos de Isabel Alvarez, quien no obstante su adhesión a la lírica tradicional, carece de dominio métrico para ser tomada en cuenta. El tradicionalismo se salva únicamente cuando se es un técnico poderoso, no como en el caso de esta poetisa bastante heterogénea, en quien se acusa escasa evolución espiritual y un alejamiento de la cultura que la obliga a no distinguir lo virtualmente muerto de lo aún aprovechable en la vena tradicionalista.

El panorama editorial de la poética se completa con las pulquérrimas ediciones que Altolaguirre ha realizado con las "Coplas" de Jorge Manrique, "Ghosas" de Garcilaso, "Adonais" de Schelley, "El Convidado de Piedra y Festín de la peste", de Pushkin, "Canto a Teresa" de Espinoceda, "La Tierra de Alvar González" de Machado, "Poemas Escogidos" de García Lorca, y "Sino Sangriento" de Miguel Hernández, a más de dos tomos de Martí que comentaremos en lugar aparte. También es digna de nota la reedición de "Pulso y Onda", de Navarro Luna, uno de los libros sustantivos de la lírica moderna cubana, en el que el hombre adquiere una dimensión de angustia y de inquietud alentadora.

HEREDIA, HOSTOS Y MARTI

En 1939 se han celebrado dos centenarios de natalicio: el de Heredia y el de Eugenio María de Hostos. El poeta de la "Oda al Niágara", cuya vida llena de contrastes se ha sometido a revisión, para que fulja más limpia y llena de humanidad, se nos aparece a través de las reediciones de sus obras, en su verdadero tamaño de lirófobo —un lirófobo muy alejado de nuestras inquietudes—, pero de gran valor moral. Si buena parte de su obra, en varios aspectos no tiene más que un valor puramente histórico, a través de ella se siente a caño abierto la cubinidad y adquiere insospechada valoración la perspectiva de Heredia como crítico literario. En el acervo de la bibliografía herediana cabe anotar este año la edición en dos volúmenes de sus "Poesías, Discursos y Cartas", recopilados y anotados por el Dr. Fernando Ortiz, y conteniendo algunos juicios de cubanos notables. Como homenaje al patriota esclarecido, el Ayuntamiento de La Habana, por intermedio del Historiador de la Ciudad, nos ha dado una pulcra edición de sus "Poesías" y el Consejo Corporativo de Educación, Sanidad y Beneficencia" ha difundido la "Antología Herediana" de Emilio Valdés y de la Torre, quien realiza una tarea viva de erudición y esclarecimiento. Finalmente, el doctor José María Chacón y Calvo, ha dado a la estampa su "Pequeña Antología", en la que se cierne y estudia lo más diáfano y esclarecedor de la lírica herediana.

Así mismo el Dr. Chacón y Calvo, que a través de diez años ha venido anunciando una biografía de Heredia, ha contribuido a la empresa espiritual de "Trópico", dando una recopilación de conferencias y disquisiciones prologales bajo el rubro de "Estudios Heredianos". Aun cuando no es la obra que debiera exigirse a un erudito del nombre de Chacón y Calvo, sí es una obra meritoria, más por los horizontes que ensancha que por las afirmaciones que contiene.

En cuanto a Hostos, el hombre de la consigna americana que echó sobre sus hombros la tarea de hacer pensar al Continente, cobra actualidad y mantiene la vivencia de su palabra de inspirado, y esa palabra,

a medida que se la conoce mejor, adquiere su verdadero sentido de acontecimiento del espíritu de América. Para contribuir a que se sitúe su tarea exacta de pasión y libertad, y para que se conozca cuanto ama a Cuba y qué esfuerzos de calidad hizo por ella, el Dr. Emilio Roig de Leuchsenring, ha incorporado a la "Colección Histórica Cubana y Americana", el volumen No. 2 "Hostos y Cuba", en el que recoge lo más granado del pensamiento y las reflexiones hostianas en torno a la tragedia y proyección cubanas. Y para que la figura del enorme borinqueño se nos revele en su verdadera talla de espíritu superador de climas bárbaros, el Gobierno de Puerto Rico hizo editar en La Habana la colección de ensayos "América y Hostos", en el que hospedan sus reflexiones y maduran su inquietud, figuras altas y dispares como Máximo Gómez, Emilio del Toro, José A. Balseiro, Gabriela Mistral, Concha Meléndez, Blanco Fombona, Carlos Arturo Torres, Pedro Henríquez Ureña, Antonio S. Pedreira, Pedro de Alba, Antonio Caso, Mauricio Magdaleno, Camila Henríquez Ureña, José A. Fránquiz, Adolfo Posada y el Dr. Francisco Henríquez y Carvajal.

Completa la trilogía de hondos marcadores de surcos, de preocupados por los problemas del mundo, ese JOSE MARTI, cuya atmósfera se agranda según el pueblo se acerca y mama de sus libros; libros cuya tónica es "la constancia en lo útil" y una heroica dejación de sí misma para darse en mano ancha al bien de los demás. Cabe el primer y más destacado rol en la difusión martiana a la Editorial "Trópico", quien durante 1939 ha sacado de las prensas tres volúmenes de "Norteamericanos", conteniendo los estudios francos, de visión exacta y conocimientos entrañable, que le inspiraran hombres y sucesos de la gran nación Norteamericana; un tomo de "Hispanoamericanos" —en los que se agrupa lo más denso de los trabajos consagrados a hombres de Indo-América— y dos más de "Nuestra América", ese alegato de proyección histórica en el que se ofrecen más firmes y claras las constantes en el pensamiento preocupado de Martí.

Compiétase la bibliografía martiana de 1939, con la reedición de ese venero de pureza y elegancia popular que son los "Versos Sencillos", lanzados a triple vertiente por la Dirección de Cultura, en un "Cuaderno" avalorado por un denso estudio de Gabriela Mistral, por el Municipio de La Habana, en otro cuaderno de circulación gratuita, y por Altolaguirre, en su colección "El ciervo herido", a la que también incorpora el torrente anchuroso de los "Versos Libres".

HISTORIA

Puede decirse que la Historia en Cuba ha nacido en los últimos años. Antes se cultivó el historicismo anecdótico —y aún hay quien guste de regarlo—. Actualmente, los más decididos cultivaores del género, se pronuncian por la historia considerada como un hallazgo científico. Tal sucede con el Dr. Emeterio Santovenia, quien en su "Historia de Cuba" (tomo I), marca un buen avance hacia atrás y una clarificación de sentido netamente humano. La empresa de recrear la marcha de un pueblo ha sido acometida con sagacidad y se la ha salvado de los peligros de la pasión política. Lo más valioso es en Santovenia la interpretación aguda del documento y la visión integral acerca del pasado de la isla.

Si la "Historia de Cuba" de Santovenia podríamos decir que es un testimonio, la "Historia de Cuba en sus relaciones con los Estados Unidos y España", de Herminio Portell-Vilá, es un documento y un antídoto al optimismo sin base. Instrumento de investigación indispensable para fijar un concepto claro acerca de la evolución cubana, su significado es de compulsión interpretativa y actitud crítica. Lo publicado, abarca desde el inicio de las relaciones cubano-norteamericanas, hasta la guerra de los Estados Unidos en Cuba en 1899. En buena parte se trata, pues, de una historia de relación, en el que dos grandes países se reflejan en uno pequeño. Lo más enjundioso de ella es la posición crítica y su estudio que conduce a afirmar a Cuba en su sentido de nación.

En muy otro sentido, más en el de crónica que en el de historia en sí, está concebido el libro de Gerardo Castellanos G., "Pensando en Agramonte", que tiene mucho de biografía de un ambiente. La Cuba que surge de sus páginas se perfila inquieta y turbulenta. Castellanos, viajero de la historia, ha sabido mirar por dentro a pueblos de los que narra las costumbres y en los que hombres y monumentos hablan. Su ardiente dinamismo de criollo le sirve para darnos un Agramonte a retazos, en el que se ve el esfuerzo de un hombre que se ha tomado el trabajo de buscarlo.

En cambio, Gonzalo de Quesada y Miranda en el segundo volumen de "En Cuba libre", más que historia realiza un cronicón panfletario de una lucha política. Concebida con pasión y trazada con pensamiento inquieto su mérito está en el calor de cosa gestada con demasiada impaciencia. También Quesada y Miranda ha publicado "Facetas de Martí", serie de aspectos y viñetas históricas, en las que se nota entusiasmo, fervor y abundante acopio de documentos.

La bibliografía histórica de 1939 se completa con la publicación de una "Historia de los orígenes del Comercio", de Ramón Infesta; "Historia y fuentes del Derecho Romano", de E. F. Camus; "Historia de la Educación", de José F. Castellanos Palomares; e "Historia de la Literatura Latina", de Arango y Muñoz.

5 57 10114 087415154084 57015101017

BIOGRAFIA

De la historia vamos a pasar a la que se ha considerado como una de sus ramas, pero que ya es arte y ciencia aparte: la biografía. Como vivimos en época infértil en hombres de acción heroica o de rica trayectoria interior, para encontrarnos con ellos nos place el retorno a los veneros del pasado. Traer hasta nosotros, bien iluminados por una meditada presentación, a los hombres que imprimieron sello a una época, es uno de los más sagaces y útiles sentidos de la biografía. Esta es, por ejemplo la dirección que sigue Rafael Marquina en su "Gertrudis Gómez de Avellaneda", uno de los libros más considerables de 1939. Una gran mujer de vida y obra poéticas, un magnífico ejemplar de alma acongojada que supo adelantarse a su época, es acercada amorosamente hasta nuestros días, con intensa y lozana galanura. Este libro no es un monumento de erudición —no obstante la fidelidad con que han sido retratados pueblos, costumbres y época— sino que un testimonio intuitivo, de quien al relatarnos las peripecias de "La Peregrina", se muestra como excelente psicólogo, gracias a cuya maestría podemos asomarnos al espíritu de esta inquieta mujer.

Junto al libro de Marquina, aun cuando en otra dimensión, es preciso colocar "Los Borgia" del Dr. Orestes Ferrara —libro editado en Francia y en francés—, en el que el agudo y combatido político cubano, demuestra —como años atrás lo hiciera con su "Maquiavelo"— que no sólo es un profundo conocedor de la época renacentista, sino que hábil juntador de los mejores resortes de la biografía.

Otros dos libros, correspondientes a otros tantos hombres de lucha limpia, son "Estrada Palma, el Gobernador honrado", del Dr. Pánfilo D. Camacho y "Nicolás Azcárate, el Reformista", de R. Azcárate Rosell —ambos salidos bajo el signo de "Trópico". He aquí dos hombres que se dieron cuenta de la realidad y supieron engrandecerla, evocados por escritores que toman las cosas en serio y saben sentir y ver los acontecimientos colocándose en un ángulo de afirmación patria. Las suyas son, pues, dos biografías, tendientes a mover los resortes emocionales del pueblo.

La otra contribución al género se debe a Rafael Esténger, quien con sus "Amores de Cubanos famosos", brinda un libro nervioso, periodístico y ameno, aunque de escasa investigación en el terreno del amor y de enjuiciamiento psicológico epidérmico. Más que cuadros biográficos, los de Rafael Esténger son bocetos galantes de cubanos célebres, escritos con ánimo de producir deleite a los asiduos lectores de magazines populares.

Aparte de lo publicado en libros, el género biográfico, ha recibido un aporte de amenidad y reposo en la búsqueda del documento, con la serie de "Amantes trágicas de la Historia", de que es autor Gilberto González y Contreras, y que sin interrupción y a través del año, han visto la estampa en la "Revista del Circulo Militar y Naval". La serie de estos tapices históricos enfila a las siguientes mujeres de pasión y de tragedia: María Vetzera, Isabel de Inglaterra, Catalina, la grande; Margarita de Valois, La señorita D'Éon, Margarita de Carinthia, La Perricholi y Kantol, Princesa de Aké.

ENSAYO Y CRITICA LITERARIA

El ensayo, ese género en que el hombre se acerca a la vida y a los libros con ánimo curioso y voluntad servicial, ha tenido excelentes cultivadores en la Cuba de 1939. Con preguntas entrañables y esperanzamientos humanos, Juan Marinello en "Momento español", se aproxima a los hombres y a los sucesos de España, y los presenta con una personalidad de contorno preciso. Es la suya una España de gentes que padecen y piensan, arraigadas en plenitud al suelo, listo siempre el ánimo a constituir el cuerpo vivo, el alma en vibración de la Península. Con grandes aciertos y fallas nacidas al calor del entusiasmo, Marinello ve la tragedia de los hombres y compulsiva a través de escritores representativos las expresiones vitales y la servidumbre a una ideología alteradora. Si de algo peca es de exceso y no de continencia. Marinello es el cubano que por el ensayismo transita de tensión en tensión, buscando en todo un admirable ejemplo de colectividad.



6

También a caza de un sentido político, no de España hacia el mundo, sino de Cuba hacia su propia expresión, es como se manifiesta Jorge Mañach en "Pasado Vigente" —volumen 4 de la serie "Ensayo Cubano" de la editorial "Tropico"—, en el que recoge viejos trabajos de preocupación cubana, pero que a través de ocho años mantienen mucha vigencia. Siendo en buena parte labor de ensayismo circunstancial, esgrimen sangrante sentido de lo útil y a través de su temperamento puede tomarse el ritmo a inquietudes y afanes actuales, por lo menos de una zona de gentes que miran el hecho cubano desde una postura predeterminada. "Crisis de la Ilusión" es, de entre todos, el ensayo cabal y denso, y tanto éste como los que le van siguiendo, han de servir más tarde al psicólogo como documentos espirituales de un trecho angustioso de la Historia Cubana.

De muy otra preocupación, ya no por un pueblo sino que por el hombre en sí, es el libro de J. Conangla Fontanilles: «Humanología», que ostenta el subtítulo de «Cultivo de la razón, del sentimiento y del carácter». Lo que el autor busca, para ofrecerlo a sus hijos —y a través de ellos a todos los jóvenes—, es el conocimiento espiritual del hombre. Conocimiento, estímulo y disciplina, es la triple vertiente por la que su ánimo transita, cargado de serenas reflexiones, de entusiasmos filosóficos y actitud consoladora. No se trata del libro de un dogmático ni de un utopista sino que de la obra de un enamorado de los valores éticos, que va en busca de lo fundamental a ese terreno en que se deslizan todas las líneas posibles de la filosofía hasta alcanzar dimensiones profundas y enlaces variados con la realidad.

Pero como línea directriz cubana y pensamiento unitario, el ensayo más redondo es «El Negro en Cuba», en el que se trata de hacer comprensible el alma de un rico y olvidado sector social; y hacerlo comprensible sin apelar al capítulo de las deformaciones, sino que manteniéndose en la explicación científica y el ancho rumbo nacional. Alberto Arredondo —uno de los jóvenes de preocupación más responsable— enjuicia al negro en todos sus aspectos, replantándolo en la historia y haciendo de buzo a través de las angustias del momento que le ha tocado vivir. Las conclusiones a que llega son, más que las de un político, las de un hombre enraizado en la esperanza de una humanidad mejor. Y no se trata ya de aspectos y conclusiones parciales, sino que de un conjunto exhaustivo, de un ensayo totalizador, que se desangra sobre problemas de hoy y de mañana, a través de cuyas vertientes busca la forma de que en Cuba se ventile un desgarrante problema de nación.

Otro preocupado por la meditación humana es Fernando G. Campoamor, quien a través del garbo de su prosa plantea un afilado «Discurso al hombre», en el que se tratan las más importantes cuestiones de España consideradas como negocio del mundo. Hechos y observaciones «en vivo» nutren el ensayo, en el que Campoamor busca el meollo cardinal humano, investigando a través de la vida telúrica el ascenso a los altos climas del espíritu.

Los dos restantes ensayos de importancia de 1939 son «Teoría General del Derecho» de Antonio S. de Bustamante y Montoro, con el que inicia su «Biblioteca de Revisión Cultural» y «El Automatismo Sociogénico» del Dr. Angel G. Cárdenas. Tratáase, en el primer caso, de la más firme cabeza filoféica de la nueva generación cubana, quien hoy plantó el problema en el Código, en la Doctrina y en la Jurisprudencia Nacional y Extranjera— por Emilio Menéndez, «Procedimientos Jurídicos Especiales», por Eduardo R. Núñez y Núñez, «Diccionario de Jurisprudencia Contencioso-Administrativa» por Gustavo Ramírez Olivella, «Código de Defensa Social Vigente en la República de Cuba», por José Agustín Martínez, «Proyecto de Reforma Constitucional» por Alberto Sánchez Ocejio, «El Autonomismo Cubano, su razón y manera» por Ramón Infiesta, «El tema de legítima defensa subjetiva» por José Agustín Martínez, «La Unidad vencerá al fascismo» por Blas Roca, «En Defensa de la Democracia y la Economía Nacional» por Guillermo Estrada, «Manual para el Agente

TRADUCCION DE LA OBRA DE JORGE MAÑACH

de los trabajos de preocupación cubana, pero que a través de ocho años mantienen mucha vigencia.

de un enamorado de los valores éticos, que va en busca de lo fundamental a ese terreno en que se deslizan todas las líneas posibles de la filosofía hasta alcanzar dimensiones profundas y enlaces variados con la realidad.

de un hombre enraizado en la esperanza de una humanidad mejor. Y no se trata ya de aspectos y conclusiones parciales, sino que de un conjunto exhaustivo, de un ensayo totalizador, que se desangra sobre problemas de hoy y de mañana, a través de cuyas vertientes busca la forma de que en Cuba se ventile un desgarrante problema de nación.

de la más firme cabeza filoféica de la nueva generación cubana, quien hoy plantó el problema en el Código, en la Doctrina y en la Jurisprudencia Nacional y Extranjera— por Emilio Menéndez, «Procedimientos Jurídicos Especiales», por Eduardo R. Núñez y Núñez, «Diccionario de Jurisprudencia Contencioso-Administrativa» por Gustavo Ramírez Olivella, «Código de Defensa Social Vigente en la República de Cuba», por José Agustín Martínez, «Proyecto de Reforma Constitucional» por Alberto Sánchez Ocejio, «El Autonomismo Cubano, su razón y manera» por Ramón Infiesta, «El tema de legítima defensa subjetiva» por José Agustín Martínez, «La Unidad vencerá al fascismo» por Blas Roca, «En Defensa de la Democracia y la Economía Nacional» por Guillermo Estrada, «Manual para el Agente

de la más firme cabeza filoféica de la nueva generación cubana, quien hoy plantó el problema en el Código, en la Doctrina y en la Jurisprudencia Nacional y Extranjera— por Emilio Menéndez, «Procedimientos Jurídicos Especiales», por Eduardo R. Núñez y Núñez, «Diccionario de Jurisprudencia Contencioso-Administrativa» por Gustavo Ramírez Olivella, «Código de Defensa Social Vigente en la República de Cuba», por José Agustín Martínez, «Proyecto de Reforma Constitucional» por Alberto Sánchez Ocejio, «El Autonomismo Cubano, su razón y manera» por Ramón Infiesta, «El tema de legítima defensa subjetiva» por José Agustín Martínez, «La Unidad vencerá al fascismo» por Blas Roca, «En Defensa de la Democracia y la Economía Nacional» por Guillermo Estrada, «Manual para el Agente

DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR

8

de la Autoridad», por Miguel Alvarez Novat, «Apuntes sobre nuestro problema monetario» por Juan Pedro Mora y Oña, «Educación Militar», por M. Cruz Quesada, «Estadística Comercial» por Ernesto Pino Quintana, «Nociones de Antropología General» por J. Morales Coello, «Manuel de Enfermedades de los ojos» por el Dr. Carlos Finlay, «Guía para el estudio de la Fisiopatología Sexual» por el Dr. Manuel Villaverde, «Fisiología Normal y patológica de la respiración» por el Dr. Rafael M. Sentmanat, «Psicología Pedagógica» por la Dra. Aurora García de Rodríguez, «Historia de la Educación» por José F. Castellanos Peláez y «La Revolución de la personalidad» por el Dr. Manuel Martínez Escobar.

DOS DISCURSOS Y UNA REPLICA

La oratoria es uno de los males que aquejan a Cuba. Este es país donde mucho se habla y poco se actúa. Por suerte, la mayoría de discursos se pierden en la hoja volandera. No obstante ser enemigos natos de este género, vamos a referirnos a dos discursos, por el interés cubano y las proyecciones que acarrear. El primero de ellos es «Cuba, su política interna y sus relaciones exteriores», a través de cuyos periodos, el Coronel Fulgencio Batista perfila el paso de las relaciones cubano-norteamericanas, con cuyos hechos se enfrenta, cargando sobre sí la total responsabilidad de sus verdades y de sus posibles errores, porque unas y otras son el cuño de un ideario político personal y libérrimo, sustentado con amplio espíritu civil, frente a los que se ascriben a un determinante y cerrado dogma social.

El segundo: «Militarismo, Anti-militarismo y Seudo Militarismo», del que es autor el Teniente Coronel Aristides Sosa de Quezada, es el planteamiento de un tema de palpitante interés —mucho mayor en esta hora del mundo—, por cuyas laderas el autor examina el pasado, presente y futuro de los organismos armados, para concluir perfilando el carácter del Militarismo en América, que no es otro que la función constructiva frente a la función rapaz.

A esta conferencia replicó el Dr. Jonge Mañach con una serie de artículos recogidos en folleto bajo el rubro de «Militarismo y anti-militarismo en Cuba», en el que campean sus dotes de polemista y su agilidad de pensamiento, por esta vez opacada por la pasión política. El valor de esta réplica es puramente documental y sirve para que se sitúe un estado de conciencia en un pequeño sector de la sociedad cubana.

AZOTEA

Hemos transitado por los corredores y las estancias del edificio cultural de Cuba en 1939. Nos hemos detenido en unas —las de mayor significado o que nos mueven a simpatía— y hemos olvidado otras, no por mala voluntad, sino debido a que no tuvimos la presencia de las obras, a que no llegó hasta nosotros la noticia de su existir o a que en vez de amarritar hacen que se desdiga un poco de la Cultura Cubana. El último extremo no ha campeado casi en nuestro ITINERARIO.

De este viaje a través de los libros de un año, vamos a reposar en una imaginaria azotea del espíritu. Contemplando el panorama —en el que tal vez hayamos olvidado alguna obra literaria de calidad, debido a impulso puramente involuntario— cabe la buena reflexión de que en 1939 ha producido Cuba algunos libros excelentes, y la otra, no menos atinada, de que todo buen libro, es una riesgosa, una patética atalaya, desde la que se otea la intimidad del hombre para que sirva de inexorable, sereno y contumaz espejo.

Y ahora, amigos míos, en el umbral de la despedida y en momentos en que termina este ITINERARIO, os sugiero que para las noches frescas del invierno, toméis en vuestras manos alguno de los libros salido de las prensas cubanas. Os invito a la lectura, por utilidad o deleite. No marginéis las cosas sustanciales del espíritu cubano. Está a vuestro alcance la flor de la cultura de un pueblo. Si ella os invita a conocerlo mejor o a gozar plenamente, ¿por qué no entregarse —lleno de entusiasmo— al goce inagotable de leer?»

Ricardo Sanjulián

... de la Autoridad...
 ... de mucho se habla...
 ... el primer de ellos es...
 ... el segundo: «Militarismo...
 ... a esta conferencia replicó...
 ... Hemos transitado por...
 ... De este viaje a través...
 ... Y ahora, amigos míos...
 ... de la cultura de un pueblo...
 ... al goce inagotable...